que sólo se tiende a imitar a quien goza de un mínimo de prestigio, como se aprecia en el siguiente texto:

> Maestra: ... como les decía... en los medios de difusión no todo es negativo es muy importante que leamos artículos en la prensa como este que... a continuación nos va a referir su compañera.
> Alumna: La siguiente noticia es importante para que todos los estudiantes de cualquier universidad eh... que... para que se esfuercen en obtener galardones como el estudiante del Tecnológico y así poner en alto el nombre de México esta noticia trata de un joven mexicano es más... estudiante del Tecnológico ganó un galardón en Estados Unidos este artículo nos sirve para reflexionar en que todos los estudiantes nos podemos superar.
> Maestra: Bien todos tenemos la capacidad como dice su compañera todos si queremos tenemos la capacidad para superarnos aquí pues ni que hablar del lenguaje empleado al contrario ¿verdad? el lenguaje que aquí se utiliza es de aliento para todos y cada uno de ustedes para que se den cuenta de lo importante que es el estudio el estudio es lo que les va abrir las puertas a ustedes el día de mañana dentro de nuestra sociedad.

En este caso, es claro que el alumno referido se toma como modelo de estudiante a seguir por los logros internacionales conseguidos pero, además el prestigio que lo respalda, es doble, tomando en cuenta que el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey se destaca entre las instituciones educativas de nivel superior de mayor reconocimiento en el ámbito nacional, aunque sin excluir a las otras universidades.

3.4 Condiciones de posibilidad del discurso docente

De acuerdo con Haidar, "Las condiciones de posibilidad de emergencia de los discursos en una sociedad se analizan por medio de tres grupos de procedimientos de control y de selección". Estos

procedimientos que propone Foucault en su conferencia *El orden del discurso* son de tres tipos, a saber: procedimientos de exclusión, procedimientos de control interno y procedimientos de control de las condiciones de utilización.

Estos procedimientos de posibilidad de emergencia de los discursos propuestos por Foucault son los que aparecen en cualesquier sociedades para garantizar el control de la producción del discurso y así "conjurar los poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y temible materialidad"[95].

Esta aportación de Michel Foucault a las ciencias sociales es de gran importancia por su alto grado de operatividad, dado que permite identificar en el *discurso* aquellos elementos que indican el control sobre la producción discursiva tanto en la sociedad en general, como en cualquier intercambio comunicativo, en particular. Si se parte del presupuesto de que en todo proceso educativo que tiene lugar en un salón de clase, se establecen intercambios comunicativos entre el profesor y los alumnos, entonces cabe la posibilidad de aplicar los procedimientos de emergencia de los discursos para analizar la producción del discurso que se da en el aula.

3.4.1 Procedimientos de exclusión

En todo intercambio comunicativo se ponen en juego una gran variedad de signos que son utilizados de acuerdo a normas y reglas previamente establecidas por el grupo, clase o sistema social en cuestión. De esta manera se suponen acuerdos previos entre los participantes que sirven para producir sentidos que orientan los procesos de producción de discursos en cualquier ámbito de la vida social.

La escuela en general y el salón de clase en particular, son lugares en donde se establecen relaciones sociales complejas entre profesor-alumnos y alumno-alumno por medio del lenguaje que las mediatiza. Es en estos espacios donde no sólo acuden individuos, sino que convergen con ellos sus intereses,

[95] Foucault, Michel. *El orden del discurso*. p. 14.

condicionamientos materiales y espirituales que los llevan a concretar acuerdos pero que también asumen posiciones opuestas en determinados momentos, pero que se acogen a las determinaciones sociales que les anteceden.

El intercambio comunicativo en el salón de clase es orientado y controlado en gran medida por el docente que encarna la visión del mundo aceptado por la sociedad; en este sentido es él quien determina sobre lo que está permitido hablar y de dónde y cuándo hacerlo.

Los procedimientos de exclusión son:

a) El tabú del objeto.
b) El ritual de la circunstancia.
c) El derecho exclusivo o privilegiado del sujeto que habla aparece como una constante de control de la producción del *discurso* en general y en el intercambio comunicativo que se da en el salón de clase en particular.

Siguiendo a Foucault[96], en la época actual las regiones donde inciden estas prohibiciones son las de la sexualidad y lo político. El salón de clase no está considerado socialmente como el lugar más idóneo para abordar, por ejemplo, el tema de la sexualidad: éste es considerado como tabú y, por tanto, en el aula la tendencia es la condena, la evasión o el silencio, en el mejor de los casos, como puede apreciarse a continuación en una situación de clase de escuela secundaria:

> Maestra: (...) Les vuelvo a repetir los medios de comunicación de prensa radio televisión revistas videocintas cassettes son importantes a través de los cassettes o de las videocintas nos proporcionan i... idiomas que aprender nos proporcionan cuanta flora y fauna hay en nuestro país nos proporcionan tanta cultura pero también hay videocintas o cassettes que solo nos proporcionan basura que nos hablan de sexualidad que nos hablan de influencias negativas y nosotros jóvenes no estamos preparados para enfrentarlo

[96] *Ibíd.* p. 15.

> sabemos que ustedes están en el proceso de la adolescencia y quieren conocer y saber de todo pero no todo es válido para ustedes no todo es bueno para ustedes hagan conciencia jóvenes y vuelvo a repetirlo los exhorto los exhorto a leer a ver y escuchar sólo de los medios de comunicación aquello que puede elevar el espíritu de ustedes y seguir alimentando esos valores con que ustedes crecieron. (...)

En este caso, la prohibición sobre el objeto sexo es evidente en el comentario de la maestra, además que dicha censura es totalmente directa: "Pero también hay videocintas o cassettes que sólo nos proporcionan basura que nos hablan de sexualidad, que nos hablan de influencias negativas y nosotros, jóvenes, no estamos preparados para enfrentarlo". Se pueden dar muchos ejemplos de este procedimiento de exclusión en grados diferentes como el presente, donde la prohibición es directa; en otros casos, el tratamiento es más sutil, ya sea que el profesor solo la sugiere o simplemente cancela la posibilidad de hablarlo.

Otro aspecto interesante que se puede ver en este mismo texto es lo que Perelman[97] llama figuras de presencia y comunión como recursos para la persuasión del auditorio: la maestra utiliza la primera persona gramatical cuando trata de establecer distancia entre ella y sus alumnos; luego cambia a nosotros para asimilar a los oyentes (alumnos) y finalmente vuelve al yo para distanciarse nuevamente del auditorio y lograr el efecto persuasivo acerca de que es ella quien puede prohibir, conminar, invitar y hasta ordenar lo que se puede ver, oír o leer dentro y fuera de la escuela. Finalmente, la maestra deposita la responsabilidad en los alumnos en el sentido de que deben actuar según "esos valores conque (...) crecieron".

¿Qué sucede en realidad en el auditorio, en este caso con los alumnos? ¿Son asimilados al discurso de la maestra? La respuesta es, en general, afirmativa, y los siguientes textos sirven para evidenciar que, en efecto, así sucede:

[97] Perelman, CH y Olbrechts-Tyteca . *Tratado de la argumentación.* p. 197.

Alumno: Eh... este programa de radio se trata de... bueno el programa se llama (no audible) el caldo que... está en la clasif... en la estación 98.9 el horario es de 9 a 10 yo pienso que es un programa muy morboso donde no saben de que hablar y... también parece que los agarran de la calle y los ponen allí para decir cosas que ni saben, pero después de todo no es tan malo porque dan información sobre la música... el... nombre de los conductores no me lo sé pero también pienso que hacen reír y es muy cómico lo único en lo que no estoy de acuerdo es en que lo oigan los niños chicos.

El alumno se adhiere al discurso de la maestra alegando que el programa es "muy morboso", incluso utiliza la misma lógica argumentativa de ella dado que en un primer momento acepta que es un programa malo aunque, corrige más adelante "después de todo no es tan malo"; y al final de este comentario se coloca en una posición de madurez (con relación a los niños) donde deja implícito el hecho de que él sí puede verlo y los niños no cuando dice "en lo que no estoy de acuerdo es en que lo oigan los chicos".

Más adelante, una alumna participa en la misma clase comentando un programa de televisión al que califica como negativo. La importancia de esta intervención no radica en el hecho mismo de la calificación que se hace del programa, sino en el lenguaje utilizado para tal efecto.

Alumna: Bueno yo hice el análisis del programa *Hasta en las mejores familias* como todos sabemos y vemos hay programas de televisión que desean reflejar los problemas de la vida diaria y se solucionan pero hay programas de televisión que podríamos clasificar con el nombre de basura televisiva, ya sea que no fomentan nada bueno en las mentes de las personas principalmente en la de los niños como claro está en la basura televisiva de *Hasta en las mejores familias* que es un (no audible) que desde las 4 p.m. hora en la cual los niños ven la televisión y estando este programa problemas de vida real es lógico dada la gente que acude

es gente corriente sin educación que sólo desea salir en la televisión haciendo el ridículo y ganarse unos 25 pesos.

Aquí se aprecia que el discurso empleado por la maestra tiene mayor influencia en esta alumna, en particular, pues por un lado interioriza la posición que la primera asume con relación a los valores que toda persona con educación debe observar y, por otro lado, en su participación la alumna utiliza el término basura en dos ocasiones mostrando, así, una adhesión absoluta al discurso de la maestra.

3.4.2 Mecanismos de control interno

Los mecanismos de control interno en la producción discursiva son aquellos que tienen que ver con el control del discurso sobre sí mismo: construye sus propios principios de clasificación, de ordenación y de distribución que persiguen controlar el acontecimiento y el azar que se presenta en la producción del discurso. El filósofo francés Michel Foucault[98] señala que son tres los principios a observar en este sentido: el comentario, el autor y la disciplina. El primero tiene que ver con el tratamiento de todo aquello que ya esta dicho y que tiene que ser comentado permanentemente, por su status de verdad, pero siempre bajo las perspectivas histórico-sociales que imponen su reactualización.

Los discursos producidos en los ámbitos de lo religioso y de lo científico tienen estas características: son verdades dichas y aceptadas por todos aquellos que se inscriben y sujetan a estos campos pero que, sin embargo, las modifican, complementan y cambian según las circunstancias pero mantienen su esencia.

La escuela, en tanto reproductora de conocimientos es, sin duda, un espacio donde los aportes científicos son comentados permanentemente, pues una de las funciones que la significan es, precisamente, la transmisión de verdades científicas por medio de los profesores hacia los alumnos. Los maestros comentan sistemáticamente lo que presentan los textos que, a su vez, responden a los requerimientos de la SEP; no obstante, es necesario señalar:

[98] Foucault, Michel. *El orden del discurso*. p. 25.

> La educación no es sólo un problema de conocimiento; tiene que ver también con el componente volitivo, emocional y hasta pulsional del hombre, históricamente situado. Dicho sencillamente, hace falta también educar la voluntad, individual y colectiva[99].

Los planteamientos de la cita anterior están presentes de manera explícita o latente en el trabajo diario que el profesor desempeña en el salón de clase, como se ejemplifica en el texto siguiente:

> Maestra: (...) No es fácil pensar cuando los jóvenes a través de las novelas o de las películas o de los mismos comerciales que ofrece la televisión o la radio empiezan a tomar determinadas palabras y después las apropian y las hacen uso de su lenguaje cotidiano es muy importante que nosotros pensemos en esta situación que me ofrecen los medios de comunicación qué me ofrecen los noticieros radiofónicos o televisivos qué me ofrecen en sus distintos contenidos los datos qué me aportan la información qué desarrolla en su noticia o en su comercial por ello siempre debemos tener una persona cerca de nosotros nuestros padres o un adulto que nos ayude a discernir entre lo más conveniente de la información que estos medios nos aportan ¿cuántas veces no hemos visto muchachas que producto de lo… la… del medio está informando tal o cuál pastilla té o solución para adelgazar no ha contrarrestada o prevenido otra enfermedad en su organismo? ¿por qué? ustedes creen que se pueda ir en contra de nuestro organismo de ninguna manera jóvenes claro por ello nuestra opinión en los medios de difusión debe de estar basada en nuestros propios valores nuestros valores nos ayudarán a darle la importancia correcta y debida a estos medios de difusión.

En la participación de la profesora se advierte, en primer lugar, la importancia que otorga a la observación que debe tener el alumno de los valores que, a través de la escuela, la familia y, en general, la sociedad le inculcan. En segundo lugar la maestra apuesta en su discurso por formar en la reflexión y el análisis de la información recibida por los medios, apuntando siempre a que

[99] Ortiz, Gustavo. *Lenguaje, significado y validez* en la revista *Educación*. p. 21.

UNIVERSIDAD DE LA SALLE PLANTEL CUAUTITLÁN

los estudiantes distingan entre lo positivo y lo negativo que ofrecen los medios de comunicación y decidirse por lo que socialmente es bien visto; la profesora en todo momento promueve en sus alumnos la pertinencia que supone la acción razonada en su vida cotidiana en el ámbito individual y colectivo.

3.5 Formaciones imaginarias

El concepto *imaginario* proviene de la tesis de Jacques Lacan donde se afirma que en su primer desarrollo el ser humano se constituye a partir de la "imagen" de su semejante: es el *estadio del espejo:*

> Imaginaria es entonces: a) una relación narcisista del sujeto con su propio *yo*; b) una relación especular basada en la presencia de otro; c) un tipo de relación espontánea, no reflexiva, del comportamiento ante el medio ambiente. Según Lacan, lo imaginario pertenece necesariamente al orden de la mistificación[100].

Louis Althusser emplea el concepto imaginario, tomándolo de Lacan para afirmar que "el efecto ideológico es necesariamente *imaginario*, una "representación" en la cual, entre el sujeto y sus condiciones reales de existencia se interpone una mediación distorsionada que resulta de los valores que la sociedad requiere para su reproducción social"[101].

A través del proceso ideológico, el individuo logra su reconocimiento entre sujetos y se convierte en sujeto él mismo, logrando su identidad, pudiendo reconocer en el otro y decir que él es. Se entiende por identidad "el acto reflexivo por el cual el sujeto se afirma a través del reflejo especular que recibe de su otro (y del Otro). Naturalmente, la comunicación intersubjetiva se encuentra en el centro de esa relación[102].

Asimismo, los supuestos anteriores valen para el proceso de identidad entre el docente y el alumno en el salón de clase: tanto el profesor como los alumnos utilizan un conjunto de signos

[100] Pérez Cortés, Sergio. *La elusiva subjetividad: contribuciones de Althusser, Benveniste y Foucault.* p. 281.
[101] *Ibíd.* p. 277.
[102] *Ibíd.* p. 281.

vacíos (los pronombres) que les permiten posicionarse en el proceso comunicativo durante la clase y así reconocerse mutuamente:

> La comunicación intersubjetiva es realizable porque cada locutor se coloca como sujeto y remite a sí mismo como *yo* en su discurso, colocando a su otro como *tú*, y al otro no marcado como la figura ausente de *él*. La reciprocidad (pero ahora entre los signos) es nuevamente indispensable, puesto que es la premisa formal del diálogo: el uno es inconcebible sin el otro: YO SOY PORQUE tú eres, tú eres PORQUE yo soy[103].

Generalmente, en el intercambio comunicativo en el aula entre el docente y el discente, quien ocupa el papel preeminente es el maestro; es él quien se posesiona del Yo por más tiempo y en mayor número de ocasiones. Cuando el docente adopta mayoritariamente el papel de hablante en la clase, está en posibilidad de mantener el control de la producción y circulación del discurso.

Para Pêcheux, los participantes de un discurso, emisor y receptor:

> (...) designan lugares determinados en la estructura de una formación social (...) estos lugares están representados en los procesos discursivos donde están puestos en juego (...) estos lugares son imaginarios, el emisor y el receptor (...) atribuyen a sí mismos la imagen que ellos se hacen de su propio lugar y del lugar del otro[104].

La posición de hablante / oyente en el *discurso* y el tiempo verbal utilizado por estos se puede observar en el párrafo siguiente: el expositor asume el papel de hablante aunque el pronombre *Yo* se presente de manera tácita en algunas de sus expresiones y el tiempo verbal en que es construido el *discurso* es el presente:

> "Nosotros pensemos", "me ofrecen", "siempre debemos tener", "nos aportan".
> Maestra: (...) No es fácil pensar cuando los jóvenes a través de las novelas o de las películas o de los mismos comerciales

[103] *Ibíd.* p. 281.
[104] Pêcheux, Michel. *Hacia el análisis automático del discurso.* p. 48.

> que ofrece la televisión o la radio empiezan a tomar determinadas palabras y después las apropian y las hacen uso de su lenguaje cotidiano; es muy importante que nosotros pensemos en esta situación que me ofrecen los medios de comunicación qué me ofrecen los noticieros radiofónicos o televisivos qué me ofrecen en sus distintos contenidos los datos qué me aportan la información qué desarrolla en su noticia o en su comercial por ello siempre debemos tener una persona cerca de nosotros nuestros padres o un adulto que nos ayude a discernir entre lo más conveniente de la información que estos medios nos aportan.
> Alumna: Bueno yo hice el análisis del programa *Hasta en las mejores familias* como todos sabemos y vemos hay programas de televisión que desean reflejar los problemas de la vida diaria y se solucionan pero hay programas de televisión que podríamos clasificar con el nombre de basura televisiva ya sea que no fomentan nada bueno en las mentes de las personas principalmente en la de los niños como claro está en la basura televisiva de *Hasta en las mejores familias*.

3.5.1 Formaciones imaginarias del docente

De acuerdo con Pêcheux, la formación imaginaria de un *sujeto* A con relación a otro *sujeto* B depende del lugar de posicionamiento de cada uno de ellos en un intercambio comunicativo: cómo se concibe a sí mismo, cómo concibe al otro y cómo se imaginan que el otro los concibe, tanto el *sujeto* A como el *sujeto* B, respectivamente. Michel Pêcheux propone cuatro preguntas fundamentales que, según sean resueltas, permiten definir la formación imaginaria de un sujeto: "¿Quién soy yo para hablarle así?"; "¿Quién es él para que yo le hable así?" "¿Quién soy yo para que él me hable así?" "¿Quién es él para que me hable así?"

La formación imaginaria que el docente se construye y que le es construida por alumnos y otros condicionamientos externos tales como la escuela, el currículo real, la comunidad y la sociedad en general, se define, como se apunta arriba, a partir de las respuestas en torno a las cuatro interrogantes señaladas y que Michel Pêcheux presenta.

Cuando el docente responde la primer pregunta, lo hace desde una posición compleja en el sentido de que es constituida por una gran variedad de condicionantes que van desde su status social hasta los saberes técnicos específicos de su profesión. ¿Quién soy yo para hablarle así? En general el docente se concibe a sí mismo como un profesional poseedor de los conocimientos, capacidades y habilidades que la práctica educativa exige para ser realizada con éxito, porque:

> Pensar en la didáctica y en el trabajo docente es pensar en "marcas" con las que señalamos. Marcas resultantes de otras marcas. Marcas que nos sellan como trabajadores intelectuales; esto nos permiten no escindir concepción de ejecución... Cuando pensamos en ideas que marcan a otras y nos marcan..., volvemos al principio: somos trabajadores intelectuales que hacemos marcas desde el discurso y la acción. Desde este registro, desde nuestras "propias marcas", interrogamos, interpelamos la didáctica, el trabajo docente, la enseñanza, la teoría, la práctica, el sujeto, el docente, el alumno, lo imprevisible de las prácticas, las decisiones, la producción intelectual, la lógica de conocimiento, los condicionamientos externos, la escuela, el currículo real, las experiencias, los no saberes, la duda, el desorden, el azar...[105]

Evidentemente que desde este contexto el profesor se constituye como tal en el proceso educativo que se da en el salón de clase, asumiendo, a su vez, que cada alumno con el que interactúa tiene su propia historia y una visión del mundo distinta a la suya, misma que en muchas ocasiones opondrá resistencia si pretende cambiarla pero que, en general, terminará por adoptar la visión que el docente y la escuela misma le imponen.

¿Quién es él para que yo le hable así? En el intercambio comunicativo entre el alumno y el docente, éste último prefigura al primero como un sujeto que debe ser enseñado, encauzado, con menos experiencia en la vida, y utiliza todos sus conocimientos y recursos pedagógicos para alcanzar estos objetivos... "enseñamos para que otros y otras realicen actividades de aprendizaje, realicen sus propios trabajos intelectuales, para resignificar las experiencias, no como mero hacer"[106].

[105] Stringhini, Ma. Eugenia. "Nuestras marcas... El trabajo docente". pp. 55-61.
[106] *Ibíd.* p. 58.

En este sentido el docente sabe que el alumno se encuentra en una posición subordinada en el entramado escolar, y de no ser persuadido de los deberes que deben atender entonces, por su bien, deben obedecer. El texto que se presenta enseguida es interesante; en él aparecen de manera simultánea las situaciones descritas arriba:

> Maestra: Vamos a ver a retomar el tema del romanticismo en este tema vamos hablar un poquito sobre la...os sentimientos que puede expresarse o que pueden expresarse a través de la literatura ¿sí? ¿quién me dice con sus propias palabras qué es para ustedes la literatura?
> Grupo: (Risas).
> Maestra: Con sus propias palabras a ver ponte de pie.
> Alumna: ¿Yo?
> Maestra: Sí hable fuerte por favor.
> Alumno: ¿Qué?
> Maestra: Alguien que le quiera ayudar a su compañero Gloria así en unas dos cuan dos tres cuatro palabras.
> Gloria: ¿Qué?
> Maestra: Qué es la literatura ya se les olvidó.
> Gloria: Los escritos ¿no?
> Maestra: Escritos qué hay en esos escritos qué conocemos a través de ellos.
> Abigail: Poemas.
> Maestra: Poemas ¿qué más Abigail?
> Abigail: Pensamientos.
> Maestra: Pensamientos.
> Alumno: Pensamientos e... (en son de gracia).
> Grupo: (Risas).
> Maestra: Siéntate por favor el que está de pie (la maestra minimiza la ocurrencia del alumno y retoma el tema) a través de la literatura muchachos ustedes pueden conocer joven ponga atención pueden conocer los sentimientos la forma de pensar la forma de sentir la forma de vivir de otros países de otras costumbres de otras épocas y la literatura es algo así como mágica porque nos traslada hasta el lugar y las

personas con las cuales nunca nos imaginamos que pudiéramos estar ¿eh? Nos... da a conocer los sentimientos más profundos que un ser humano pueda tener y a través de esos escritos nos trasladamos repito hasta esa época lugar y sentimientos de la gente a conocer cada uno de los rincones de sus pensamientos y de su forma de vida vamos entonces a... a... a leer este pequeño poema porque dijimos que vamos a entrar en el romanticismo estamos en la página ocho seis ¿quién lo quiere leer?

Alumnas: ¿Qué página? yo, yo, yo (voces traslapadas).

Maestra: Ochenta y seis a ver Lili el remero el que dice la leva pongan mucha atención

Lili: ¿Qué página?

Maestra: Ocho seis la página

Lili: Corazón apasionado.

Maestra: Nada más que ponte de pie para que se escuche claro.

Lili: No profe así.

Maestra: Y quisiera que los demás no hicieran ningún ruido porque no se va escuchar bien han estado haciendo ruido y no se oye bien

La maestra inicia la clase tratando de establecer la continuidad de un tema ya estudiado, y en este intento se enfrenta a un estado de relativa inquietud del grupo, propio de todo inicio de clase. Se aprecia que el primer objetivo de la profesora consiste en establecer las condiciones necesarias para el desarrollo adecuado de la clase: "a ver ponte de pie", "hable fuerte por favor", "siéntate por favor el que está de pie", "nada más que ponte de pie para que se escuche claro", "y quisiera que los demás no hicieran ningún ruido porque no se va a escuchar bien", "han estado haciendo mucho ruido y no se oye bien".

Con estas expresiones la maestra pone en claro ante el grupo la conducta que deben observar para desarrollar la clase de manera eficiente. La posición de cierta resistencia de los alumnos hacia el mandato de la profesora se manifiesta en las risas frecuentes de los alumnos, en actos de indisciplina y en

expresiones que se oponen abiertamente a las órdenes de la maestra aunque de manera muy tímida, por ejemplo, cuando la alumna interpelada por la profesora en el sentido que lea de pie y ella le contesta: "No profe, así". La maestra acepta la oposición de Lily (la alumna) para continuar con la clase .

3.5.2 Formaciones imaginarias de los alumnos

El proceso a través del cual se constituyen las formaciones imaginarias de los alumnos es determinado de manera similar al del maestro; la sociedad le asigna un rol específico en tanto miembro de una institución educativa: como miembro de una escuela debe atender las disposiciones, normas y reglas, escritas o no, que definen el lugar que ocupa en la organización jerárquica del plantel educativo.

La familia es otro factor importante en la estructuración imaginaria del alumno: además de las determinaciones sociales, el estudiante ha interiorizado una serie de valores, creencias, tradiciones e ideología en el seno familiar. Como ya se planteó anteriormente en este trabajo, la familia y la escuela mantienen relaciones muy estrechas por el objetivo que comparten, a saber, la educación de los hijos.

La familia es considerada la célula fundamental de la sociedad y es también la primera educadora, pero ésta reconoce a la escuela como el lugar legalmente instituido para la educación de los futuros ciudadanos; entre ellos están, por supuesto, sus propios miembros. Dentro de la educación que la familia brinda a sus integrantes más jóvenes está lo concerniente al rol que éstos deben asumir en el centro escolar.

Además de las determinaciones anteriormente expuestas, están también aquellas influencias que el alumno recibe por la propia especificidad de la dinámica escolar que tiene que ver con las relaciones que establece con los demás miembros de la clase y con el propio docente: todos estos factores llevan a cada estudiante a responder de manera distinta a las preguntas enunciadas arriba y, en términos generales, es posible delinear un perfil de cómo el alumno se concibe en su imaginario. Acepta

como natural el hecho de ocupar la posición de menor rango en la organización de la escuela y al mismo tiempo reconoce el papel de autoridad que el maestro representa en el aula. La autoridad del docente radica tanto en su posición de mayor jerarquía en la escuela como en ser el poseedor del conocimiento que el alumno debe adquirir en su formación académica.

En este entramado de relaciones y determinaciones complejas, los alumnos construyen su imaginario, y es desde aquí donde el intercambio comunicativo entre el docente y el alumno fijan sus acuerdos, donde dirimen sus conflictos, donde el profesor ejerce su poder y transmite su ideología pero en el que, también, el estudiante resiste a ese poder y la ideología que pretende asimilarlo.

Conclusiones Parciales

La realidad escolar que se vive en las escuelas y en las aulas se caracteriza por sus relaciones complejas que son determinadas por el origen socio-económico de sus integrantes. Los docentes detentan el poder en salón de clase pero nunca pueden ejercerlo de manera absoluta por diferentes circunstancias:

1) Los alumnos asumen frecuentemente posiciones de resistencia e incluso, en ocasiones, de desacato a las propuestas del profesor.
2) En el intercambio comunicativo, el profesor pone en funcionamiento sus estrategias de control para determinar la producción discursiva bajo los parámetros institucionalmente aceptados, a las cuales los alumnos anteponen las propias (consciente o inconscientemente) para resistirse en lo posible a ese control.
3) El docente entra en conflicto al tratar de formar alumnos obedientes, disciplinados y productivos para su incorporación exitosa a la vida social con el discurso docente que sostiene que la escuela debe formar alumnos críticos, propositivos, reflexivos, tolerantes, y democráticos; lo anterior sujeta a los profesores a un doble discurso a todas luces incompatible.

Los profesores en su práctica profesional cotidiana, que tiene un alto grado de complejidad, utilizan una serie de estrategias discursivas para cumplir su labor pedagógica. Independientemente de las exigencias formales de su profesión, los docentes deben responder a aquellas que no están explícitas en el currículo y que tienen que ver con el plano de lo ideológico fundamentalmente. Finalmente, otro de los factores es la clase dominante que impone su concepción del mundo como la única válida, y ello se puede apreciar en el manejo del discurso de los docentes.